



DATOS BÁSICOS

- Longitud aproximada: 7 kilómetros.
- Duración aproximada: 2 horas.
- Dificultad: media-baja, la dificultad se debe al encharcamiento del terreno y a tener que caminar por la arena.
- Lugares de mayor interés: playa de Razo y laguna y marisma de Baldaio.

INTRODUCCIÓN

El espacio de Razo y Baldaio, situado en la parte norte del municipio de Carballo, constituye uno de los lugares naturales de mayor interés de la costa gallega, y por tanto una zona muy atractiva para visitar y poder disfrutar de su riqueza ecológica.

Son varios los elementos de interés que el caminante se encuentra en este amplio espacio costero. De todos ellos podemos destacar su valor geológico, botánico, faunístico y paisajístico.

La propuesta de una visita a esta zona siempre implica un factor de riesgo para la conservación de este lugar tan delicado del punto de vista ecológico, ya bastante castigado por la acción del hombre. Por lo tanto deberemos ser estrictamente respetuosos con la naturaleza a la hora de acercarnos a él y alterarlo lo menos posible.

LA FORMACIÓN DE BALDAIO

El origen de Razo y Baldaio está directamente relacionado con la existencia de **dos fallas paralelas** de dirección NO-SE, que provocaron el hundimiento de esta zona, formando un entrante o ensenada que fue anegada por las aguas marinas.

En una primera fase a esta ensenada van a parar los **sedimentos aportados por los riachuelos** que desembocan en esta depresión y poco a poco se va llenando de sedimentos de aluvión.

En una segunda fase este andén de aluvión se iría cubriendo de **vegetación**, lo que favorecería una mayor acumulación sedimentaria, transformándose en marisma. Al mismo tiempo las corrientes marinas van depositando parte de las arenas procedentes de las **tierras de aluvión en forma de flecha o barra litoral**, siguiendo la dirección de las corrientes marinas. Este vástago de arena una vez que cierra la boca de la ensenada, impide la salida de las aguas fluviales, formándose de esta forma una **laguna costera**.

En los temporales de mar o en las grandes arroyadas, se rompe la barra arenosa y se establece la comunicación entre la laguna y el mar, comunicación que puede ser temporal o permanente, como pasa con las lagunas costeras actuales.

La evolución futura de estas lagunas costeras es que pasado el tiempo, cada vez se vayan colmatando con más sedimentos, hasta convertirse en marismas, y luego, en tierra firme.

Además de los sedimentos aportados por las aguas fluviales contribuyen también a acelerar este proceso los restos de vegetación que van colonizando los bordes de la laguna.

Baldaio está ya en una fase bastante avanzada de colmatación, ya que en los alrededores de la laguna podemos ver una **amplia zona de marisma y junquera** que en un pasado formaría parte de una laguna más extensa.

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

La ruta a pie que nos proponemos pretende visitar los **distintos ecosistemas** que forman todo este espacio: **la playa, las dunas, la junquera, la laguna y la marisma**. En este momento no hay una ruta señalizada que nos conduzca a visitar cada una de las partes anteriormente citadas, pensamos que esto es algo de necesaria urgencia para evitar que los visitantes caminen indiscriminadamente por todo el espacio.

Este itinerario parte de la **playa de Razo**, un extenso arenal que se prolonga por Baldaio hasta la Pedra da Sal. Si bajamos a la playa en el lugar de Arnados nos encontramos con el primer lugar de interés de la ruta, se trata de una playa fósil, un fenómeno geológico, que en este lugar percibimos con suma claridad. Para apreciarlo no tenemos más que observar los **acantilados** con los que se golpea el mar y veremos que en lugar de rocas están formados por capas de arena oscura y cantos rodados, cubiertos en la superficie por una capa de arena más blanca sobre la que crece la vegetación. Estos taludes o acantilados son los restos de una antigua playa que actualmente el mar está erosionando. Después de observar este fenómeno geológico resulta fácil deducir que el nivel del mar no es algo estático, sino que está sometido a la variación con el paso del tiempo.

Subimos al paseo marítimo y caminamos en dirección este hacia **las dunas y la laguna**. Pasamos junto a un campo de fútbol, atravesamos un riachuelo y volvemos de nuevo a la playa. Aunque este sea para la mayoría de nosotros un lugar de esparcimiento y disfrute del tiempo libre, para cualquier persona observadora y curiosa representa un espacio natural muy ilustrativo para conocer el desarrollo de un proceso geológico sedimentario en el que intervienen multitud de factores.

La característica más propia de la playa es su continuo cambio. Los sedimentos que la forman están sometidos a continuas variaciones tanto por el mar como por los vientos.

Los sedimentos que configuran una playa tienen diferente origen. Unos son aportados por los ríos, que a lo largo de su recorrido transportan grandes cantidades de materiales, que al llegar a la desembocadura el mar se encarga de dispersar y depositar en las playas; otros son producto del propio poder erosivo del mar contra los acantilados, que después de ser transportados por las corrientes marinas son depositados en las playas; y por último, está el aporte orgánico, procedente de los caparzones o material esquelético de los animales marinos, que se van fragmentando. Toda esta diversidad de materiales los podremos diferenciar observando con una lupa la arena de la playa.

En esta playa como en cualquier otra, distinguiremos tres partes: la playa submarina, cubierta de agua permanentemente; el estrato intermareal, acotada por los límites de la marea; y la playa alta, a la que llega el agua sólo ocasionalmente, en épocas de temporal. Cada una de las partes tiene su propia fauna. Podemos observar también en la playa el **poder erosivo del mar**. Cada día la fuerza de las olas y la subida

y bajada de la marea producen cambios en la arena. En época de mareas vivas u olas de mar aparecen los denominados acantilados de playa, llegando a veces hasta las dunas.

Después de observar la playa nuestro itinerario sigue por los límite entre las dunas y la junquera. Nuestra siguiente parada será para observar las dunas, que comprenden una extensión de unos tres kilómetros en paralelo a la playa. Veremos dos filas de dunas. La más próxima la playa está formada por dunas primarias, de reciente formación, sin apenas vegetación, lo que las hace más móviles y cambiantes.

La fila situada más hacia el interior está constituida por dunas madres fijas, colonizadas por la vegetación, principalmente por la barrón (*Anmophila arenaria*), que con su complejo entramado radicular contribuye a la fijación de la arena. A medida que vamos caminando paralelos a las dunas, observaremos vaguadas o pasillos que cortan perpendicularmente las barreras de dunas y por ellos penetra el mar en los grandes temporales.

La vegetación que crece en las dunas se tiene que enfrentar a unas condiciones de vida muy adversas: un suelo arenoso y cambiante, una extrema sequía, altas dosis de salinidad, etc. que tienen que soportar las pocas plantas que crecen aquí como la lleteresa marina (*Euphorbia paralias*), el cardo marino (*Erynbium maritimum*), campanilla de playa (*calystegia soldanella*), azucena marina (*Pancratium maritimum*),...

A la derecha de la dunas vemos una extensa meseta situada al oeste de la laguna, de forma triangular, es la zona denominada el juncal, que en tiempos atrás formó parte de la laguna, pero que se fue colmatando de materiales sedimentarios, principalmente arena transportada por el viento, y que poco a poco se fue cubriendo de vegetación, principalmente de juncos. En las zonas limítrofes con la tierra firme aparece otro tipo de vegetación herbácea como las espadañas, o leñosa como los sauces, alisos o pinos. Entre las aves que más frecuentan esta zona están: escribanos, lavanderas, alondras, calandrias de los caminos, mirlos, etc.

Limítrofe con el juncal por la parte este está la laguna, que ocupa la parte oriental de todo el espacio natural. Tiene forma irregular pero tendiendo a circular, y está dividida en dos partes por una pista de tierra que la atraviesa de NO a SE. Pista que se construyó en la década de los setenta cuando una empresa privada con autorización para la práctica marisquera, extrajo gran cantidad de arena para la construcción, lo que sería motivo de un largo conflicto entre la empresa y los vecinos de la zona que duró cuarenta años (1948-1988).

Tanto la apertura de la pista que alteró la circulación de las aguas, como la instalación de las compuertas que impidieron la comunicación con el mar, la construcción de canales que modificaron la circulación de las aguas; así como la extracción de arena, alteraron mucho el estado natural de todo este espacio. Alteraciones que aún hoy en día sigue sufriendo.

La laguna tiene una fauna variada de moluscos, crustáceos, peces y aves. Las aves son el grupo faunístico que más nos llama la atención. Las más abundantes son la familia de las limícolas, aves acuáticas de pico y patas largas que buscan su alimento en la laguna. Entre ellas están los chortilejos, correlimos, andarríos, colimbos, agujetas, etc. También son abundantes las anátidas como el alavanco real, el pato asubión, el pato ceniciento, la cerceta real,...

En los lindes con la laguna por la parte sureste, se extiende la **marisma**, un espacio cenagoso, surcada de canales por los que penetra el agua cuando sube la marea. En esta zona no hay una gran variedad de especies debido a las difíciles condiciones ambientales por la confluencia de dos medios diferentes: el terrestre y el marino, sin embargo las especies que consiguen adaptarse a vivir en este medio, tienen poblaciones muy numerosas. De ahí que se diga que las marismas son medios muy productivos.

Entre la fauna abundan las anguilas, los mujoles, sollas y peones. Las aves que se ven coinciden en gran parte con las que hay en la laguna al bajar la marea. Por lo que respecta a la vegetación podemos diferenciar tres sectores: el saladar, en la zona más cenagosa en el que abundan las hierbas saladas, la acelga salada, el tripolio, el llantén de mar, etc; una zona de junquera y la zona de contacto con los prados, con plantas ya propias de tierra firme.